

hacen por el Sur, en dirección a Torre Grande en cuyas inmediaciones son apresados (Cerro de los Prisioneros).

### **Consecuencias de la Batalla**

Numerosos estudios militares señalan que la Batalla de Almansa es una de las más “científicas” de su época, si tenemos en cuenta los movimientos tácticos empleados, pero también es una de las más sangrientas. Las bajas del bando aliado se estiman en unos 7000 soldados, entre muertos y heridos, y 11.500 prisioneros. El bando felipista perdió más de 1.500 hombres. Las consecuencias del enfrentamiento fueron, si no decisivas, sí muy importantes. Tras esta gran victoria, las tropas borbónicas recuperaron la iniciativa en la Guerra, aunque todavía habrían de pasar siete años para imponerse definitivamente. Los aliados, por contra, sufrieron un grave revés moral, quedaron debilitados en sus posiciones levantinas y, por tanto, no pudieron impedir que pronto Valencia fuese ocupada por los felipistas, con las consecuencias por todos conocidas: acciones de represalia y Decretos de Nueva Planta.

### **Consecuencias para Almansa**

Para Almansa, el hecho de ser escenario de una batalla no entrañó sino desgracias. Piénsese, por ejemplo, que los ejércitos se abastecían y se alojaban a costa de los vecinos de los lugares por los que pasaban; a ello hemos de sumar las consecuencias de ser escenario de combates: saqueos, desmanes, muerte y desolación. Y por último, añadamos el cuidado y el mantenimiento de los heridos en la batalla, que también corrió a cargo de los almanseños.

Frente a todas estas cargas, el paso del tiempo nos ha hecho olvidar las penalidades y recordar los honores: 1) Felipe V concedió a la villa el título de “Felicísima”; 2) se otorgó un nuevo escudo de armas, al que se incorporó el obelisco conmemorativo de la Batalla; y 3) se concedieron quince días de mercado franco, es decir libre de impuestos, a contar desde el día 25 de abril (festividad de San Marcos y conmemoración de la Batalla). Posteriormente, Carlos III, a petición del Concejo, concedió que se retrasara el comienzo de la feria a la segunda quincena del mes de agosto. Este es el origen de la Feria almanseña.

También debemos recordar que de la Batalla arranca una de nuestras más importantes tradiciones: me refiero a la figura del «Vitorero» que, en la tarde del 25 de abril, anunció a la población congregada en la Iglesia, la